



Un documental indaga en los orígenes gitanos de Charles Chaplin

Dos nietas del cineasta preparan una película sobre su herencia romaní

GREGORIO BELINCHÓN, **Barcelona**
Charles Chaplin pensó durante muchos años que había nacido en el gran Londres en 1889. Hijo de artistas del *music-hall*, nunca logró encontrar su certificado de nacimiento, algo por otro lado común en familias itinerantes del espectáculo. Chaplin siempre supo que su padre era medio gitano. Pero su madre, Hannah, no le reveló su origen hasta poco antes de morir, en 1928, cuando confesó a su hijo que ella era gitana 100%, y hermana de una reina romaní. Por lo tanto, Chaplin también era gitano. En 2011, 34 años después del fallecimiento del cineasta, su hija Victoria abrió el cajón de un escritorio en la mansión suiza de la familia, que está a punto de convertirse en museo. Y encontró una carta remitida al artista a inicios de los setenta en la que se concretaba que Chaplin había nacido en un campamento en el parque Black Patch, en aquel tiempo un enorme asentamiento gitano cercano a Birmingham. De los millones de cartas recibidas en vida, el artista solo había guardado esa misiva firmada por un tal Jack Hill.

Hoy la familia Chaplin quiere subrayar los orígenes de uno de los genios del siglo XX con el documental *Charles Chaplin, A Man of the World*, dirigido y coescrito —junto a Amaia Remírez e Isaki Lacuesta— por Carmen Chaplin y producido por su hermana Dolores, ambas nietas del cineasta. La película, en fase de preproducción, repasa su vida en un viaje por Francia, Suiza, Serbia, Reino Unido, Rumanía y España, y revisa su cine y su música desde el punto de vista de su origen romaní. Un pequeño avance del filme se presentó

ayer en el BCN Film Fest de Barcelona. En él ya aparece quién será el motor de la narración, Michael Chaplin, hijo del cineasta y de Oona O'Neill, su cuarta y última esposa (y madre de ocho de sus 11 hijos).

Carmen y Dolores tenían previsto rodar a mediados del pasado año, pero la pandemia cercenó sus planes. Ambas son londinenses, hijas de Michael y de Patricia Betaudier. La menor, Dolores, de 46 años, productora y residente en Madrid, ha desarrollado una carrera delante de la cámara; Carmen, un año mayor, ha preferido centrarse en la dirección. "Charlie [así llaman las dos a su abuelo] le contó a mi padre de niño toda la historia de los ancestros gitanos, y se lo reveló con mucha felicidad, y él a su vez nos lo dijo cuando éramos crías, lo cual multiplicaba nuestras ganas de aventura. ¡Éramos medio gitanas!", cuentan. No quieren anticipar quién participará en el filme, más allá de un par de nombres, los de Emir Kusturica y Tony Gatlif. "Participarán artistas que nos ayuden a reinterpretar con esta visión la obra de Charlie, creadores que sean de alma romaní o bohemia", explican. La película, pensada para cines, estará acabada en verano de 2022, y cuenta con una producción al 70% española (el resto procede de varios países europeos).

"Esta herencia gitana subrayó un sentimiento de nuestro padre, el de apátrida, que lleva con orgullo, que a su vez procede de Charlie, que no entendía los nacionalismos, que odiaba el concepto de patriota. Le gustaba subrayar, como en el discurso de *El gran dictador*, que era ciudadano del mundo" recuerdan.

Castigado a copiar 20 veces el discurso de 'El gran dictador'

En el avance del documental *Charles Chaplin, A Man of the World*, Michael Chaplin, hijo del cineasta, habla sobre el filme *El peregrino* (1923) en el que un policía estadounidense empuja a Chaplin a México. El protagonista cruza la frontera y se encuentra con un tiroteo. Al otro lado están las fuerzas del orden, así que Chaplin se aleja por el desierto con un pie a cada lado. "Es un buen ejemplo de lo que pensaba, era como los gitanos, que viven en dos mundos, el suyo y el marcado por los papeles oficiales",

explica Michael desde la pantalla.

En persona, sus hijas narran otra anécdota: "Un día Michael pegó a un chaval, y como castigo su profesor le hizo copiar 20 veces el discurso de *El gran dictador*. De vuelta a casa, se lo contó a Charlie y este le preguntó, reflexionando en alto, si el texto todavía tenía sentido. Hoy, todos los días, directores de cine, raperos, dramaturgos, otros músicos piden los derechos de reproducción de ese parlamento. Es más relevante que nunca".